

TRANSFORMAMOS LA SOCIEDAD DESDE LA MISERICORDIA

Imanol Zubero

IDEAS-FUERZA:

- a) La misericordia es una forma de mirar el mundo, que nos cambia (sin duda) y que nos coloca en la posición de querer cambiar el mundo (sin certezas de lograrlo).
- b) La mirada misericordiosa nos saca de los senderos conocidos y rompe radicalmente nuestra cotidianidad.
- c) La mirada misericordiosa no conoce fronteras, es universal.
- d) La mirada misericordiosa sabe leer los signos de los tiempos y es escatológica: confiada por el "ya", esperanzada por el "todavía no".
- e) La mirada misericordiosa es activa: nos lleva a encargarnos de la realidad.
- f) La perspectiva de la misericordia nos des-coloca, nos re-sitúa, nos lleva a cuestionarnos nuestro lugar en el mundo, nuestras seguridades y nuestros intereses.
- g) Abierta a la gracia, la mirada misericordiosa nos reconcilia con nuestra debilidad, nos convierte en testigos de la esperanza.

1. DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE "MISERICORDIA"

Empezamos con la definición del DRAE, que ya nos aporta algunas claves interesantes. Estas son las definiciones que aparecen:

1. f. Virtud que inclina el ánimo a compadecerse de los sufrimientos y miserias ajenos.
2. f. Pieza en los asientos de los coros de las iglesias para descansar disimuladamente, medio sentado sobre ella, cuando se debe estar en pie.
3. f. Puñal con que solían ir armados los caballeros de la Edad Media para dar el golpe de gracia al enemigo.
4. f. Rel. Atributo de Dios, en cuya virtud perdona los pecados y miserias de sus criaturas.
5. f. p. us. Porción pequeña de alguna cosa, como la que suele darse de caridad o limosna.

Descartamos de entrada la 4 (sólo Dios es Dios) y la 3 (nos desvía de la reflexión que queremos plantear). Las definiciones que quedan nos dan una idea cabal de la contradicción fundamental a la que nos enfrentamos cuando utilizamos el término "misericordia" desde una perspectiva no teológica. Como señalaba hace no mucho Josep M. Rambla, "al oír la palabra misericordia muchas personas piensan en sentimentalismo barato, obras de caridad para rehuir la justicia, ayuda a las personas sin pensar en las causas que las hacen sufrir".¹ Las definiciones 2 y 5 del DRAE apuntan en ese sentido. Nos hablan de disimulo, de mera apariencia o de caridad limitada y limosnera.

¹ <http://blog.cristianismeijusticia.net/?p=13567>

Nada que ver con la definición primera, que es la que aquí nos interesa: "Virtud que inclina el ánimo a compadecerse de los sufrimientos y miserias ajenos".

Coincide esta definición con el planteamiento de la Bula *Misericordiae Vultus* ("El rostro de la misericordia"), emitida por el Papa Francisco con motivo del Jubileo de la Misericordia que comenzó el 8 de diciembre de 2015 y concluirá el 20 de noviembre de 2016:

"Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida".²

2. EL VALOR DE LA MIRADA

Primo Levi sobrevivió a su paso por Auschwitz. Tuvo una oportunidad solamente porque, debido a su formación como químico, podía ser útil como trabajador esclavo en una fábrica de caucho sintético. Pero para ello debía pasar una prueba. Lo cuenta en *Si esto es un hombre*.³

Plantado ante el escritorio del *Doktor Pannwitz*, Levi espera en silencio mientras su examinador continúa escribiendo como si no existiera. Sólo al terminar de escribir pareció percatarse de su presencia, alzó los ojos y miró al prisionero 174517. Desde aquel día Levi confiesa haber pensado en aquel hombre muchas veces e incluso haber deseado encontrarlo de nuevo, "no ya por venganza sino sólo por mi curiosidad frente al alma humana". ¿Por qué esta obsesión?

"Porque aquella mirada no se cruzó entre dos hombres; y si yo supiese explicar a fondo la naturaleza de aquella mirada, intercambiada como a través de la pared de vidrio de un acuario entre dos seres que viven en medios diferentes, habría explicado también la esencia de la gran locura de la tercera Alemania".

La mirada ética sólo puede ser una mirada entre iguales.

"La igualdad es la suposición por excelencia para que la moral sea posible. Si no estamos dispuestos a considerar que cualquier otro tiene deseos o derechos tan seguros como los nuestros, ¿cómo podríamos siquiera plantear la universalidad, que es la forma propia del juicio moral?" (Amelia Valcárcel).

La importancia de esta mirada que iguala al reconocernos como semejantes incluso a pesar de nuestras diferencias es recogida de manera ejemplar en la Declaración del Proyecto Gran Simio:

La "comunidad de los iguales" es una comunidad moral dentro de la cual aceptamos que determinados principios o derechos morales fundamentales, que se pueden hacer valer ante la ley, rijan nuestras relaciones mutuas [...]. A diferencia de otros grupos de oprimidos que han alcanzado la igualdad, los chimpancés, los gorilas y los orangutanes no pueden luchar por sí mismos. ¿Encontraremos las fuerzas sociales que estén dispuestas a luchar en su nombre y conseguir su inclusión dentro de la comunidad de los iguales? [...] La historia nos demuestra que siempre ha existido, dentro de nuestra especie, ese factor de salvación: un grupo de personas con determinación que desean superar el egoísmo de su propio grupo con el fin de hacer avanzar la causa de otros.⁴

² https://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.pdf

³ http://switch2011.upa.edu.mx/biblioteca/LIBROS_Psicolog%C3%ADa/Si-esto-es-un-hombre.pdf

⁴ <http://proyectogransimio.org/que-es-el-pgs/declaracion>

Hay cosas que jamás haríamos a quienes son de los nuestros. Pero la pregunta fundamental es: ¿quiénes son los nuestros?



No es en absoluto sencillo responder a esta cuestión:

- No debería suponerse un 'nosotros' cuando el tema es la mirada del dolor de los demás [Susan Sontag, *Ante el dolor de los demás*, Alfaguara, 2003].⁵
- La "reconocibilidad" no es una cualidad o un potencial del individuo humano, algo que se dé naturalmente: "una vida tiene que ser inteligible *como vida*, tiene que conformarse a ciertas concepciones de lo que es la vida, para poder resultar reconocible" [Judith Butler, *Marcos de guerra*, Paidós, 2010].⁶

→ "¿Soy responsable de todos los demás, o sólo de algunos, y sobre qué base trazaría yo esa línea?" [BUTLER].

Las ciencias sociales y humanas nos dicen que no existe ningún "nosotros" plena y exclusivamente natural, que **cualquier nosotros es siempre fruto de un ejercicio arbitrario de diferenciación**.

- Richard Dawkins. The Tyranny of the Discontinuous Mind. *New Statesman*, 19 december 2011.⁷
- Amaia Izaola, Imanol Zubero: La cuestión del otro: forasteros, extranjeros, extraños y monstruos. *Papers*, 100(1), 2015.⁸

No se trata de "ver", sino de "mirar", de orientar nuestra mirada. Porque sólo vemos aquello que miramos. Y lo que vemos, lo percibimos según cuál sea nuestra mirada.

⁵ http://blog.fotoespacio.cl/wp-content/uploads/2013/08/Sontag_Ante_el_dolor_de_los_demas.pdf

⁶ <http://documents.mx/documents/judith-butler-marcos-de-guerra-las-vidas-lloradaspdf.html>

⁷ <http://www.newstatesman.com/blogs/the-staggers/2011/12/issue-essay-line-dawkins>

⁸ <http://papers.uab.cat/article/view/v100-n1-izaola-zubero/pdf-es>

También sabemos cuál es **la respuesta que nos da el Evangelio**: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?” (Mt 25, 44)

Jamás veremos si no miramos con **perspectiva de prójimo**. Y no podremos hacerlo sin salir de la normalidad, romper la cotidianidad, abandonar el camino seguro y mirar con el corazón:

Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y **viéndole, pasó de largo**. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y **viéndole, pasó de largo**. Pero un samaritano, que iba de camino, **vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia**. (Lucas 10:30-33).

Relevancia de la mirada misericordiosa. Relevancia incluso política.

Erri de Luca nació en Nápoles en 1950. A los 17 años se vinculó a la organización de extrema izquierda Lotta Continua, hasta su disolución en 1976. Durante veinte años trabajó como albañil. Durante la guerra de los Balcanes fue conductor de vehículos de apoyo humanitario en Belgrado, bajo los bombardeos de la OTAN. “Fui porque no soportaba estar en un país que bombardeaba ciudades”, ha explicado en una entrevista. También colaboró como voluntario en Tanzania con la ONG -"cuando no existían esas siglas"- Associazione Internazionale Volontari Laici. A la vez que trabajaba como albañil aprendió de forma autodidacta hebreo antiguo para poder leer el Antiguo Testamento. Erri de Luca es, además, un enamorado de la alta montaña.

En distintas entrevistas ha repetido que se siente parte de la última generación revolucionaria, una generación derrotada. Sobre esta generación escribe en su libro **El contrario de uno** (Siruela, Madrid 2005). Pero lo hace de tal manera que más bien parece negar sus declaraciones sobre el final de las generaciones revolucionarias:

Por ello te imaginas que antes o después las generaciones vuelven. Vuelven, ha vuelto, ahora hay otra que actúa como un cuerpo, se mueve como una generación. Otras edades venidas antes que ella se han ajustado como hijas de su tiempo, se han adherido a él en convencida obediencia. Esta de ahora, como la tuya, va a contratiempo, pasa a contrapelo, por lo que es contemporánea de sí misma, extemporánea al resto. Se ocupa del mundo, en vez de su comunidad de vecinos. [...] Tú, con tus pasadas noticias de plazas abrasadas, ahumadas, estás ante ella caduco: esta generación admite soportar violencia pero no quiere ensuciarse reaccionando. Quiere que la agresión provenga de un solo lado, desnuda su derecho y lo enseña en su estado natural, como lo que realmente es: atropello.

Bien podría estar describiendo, anticipadamente, a la actual generación de la indignación. Y descubriendo en ella un valor, el de la proximidad, que acaso no supo descubrir su propia generación:

«Si no eres una revolucionaria, ¿quién eres?». «Una que ayuda a la justicia, que está de parte de la gente oprimida por las carencias y la prepotencia». «¿Entonces eres una que quiere ayudar al prójimo?». Mi pregunta desentonaba en una sede y en una tarde de revolucionarios. Se dio cuenta. Y permaneció callada, y pensé que la había ofendido. En cambio, se volvió hacia mí, porque estábamos uno al lado del otro, y dijo, con una voz apenas más alta que la del motor del ciclostil: **«¿Pero es que tú no querías ser por una vez el prójimo para alguien?»**. Aparté los ojos de ella, creo que me confundí con las manos.

3. LA RELEVANCIA DE LA MIRADA MISERICORDIOSA EN LOS TIEMPOS DE LA GLOBALIDAD

¿Quiénes son los otros? (¿hasta quiénes llega la obligación de universalizar?)

“La globalidad significa lo siguiente: hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás”. (ULRICH BECK: ¿Qué es la globalización?).⁹

“¡La categoría de los otros ha dejado de existir!”. El final de los otros. ULRICH BECK.¹⁰

- ZYGMUNT BAUMAN: El desafío ético de la globalización. El País, 20/07/2001.¹¹
- PETER SINGER La ética desde un enfoque global.¹²

“¿Cómo es posible que persista la pobreza extrema de la mitad de la humanidad a pesar del enorme progreso económico y tecnológico, y a pesar de las normas y de los valores morales ilustrados de nuestra civilización occidental enormemente dominante?”, se pregunta Thomas Pogge. Esta es su respuesta:

La extensa pobreza extrema puede persistir, porque **no sentimos que su erradicación sea moralmente imperiosa**. Y no podremos reconocer la imperiosidad moral de dicha erradicación hasta que aceptemos que tanto la persistencia de la pobreza, como el incesante aumento de la desigualdad global son lo suficientemente preocupantes como para merecer una seria reflexión moral [*La pobreza en el mundo y los derechos humanos*, Paidós, 2005].¹³

Nos enfrentamos a dos grandes dificultades para poder reconocer esa imperiosidad moral:

- Dificultad objetiva: no es sencillo. Porque debemos pasar de una ética construida y desarrollada en el “aquí y ahora” a una ética que actúe en el “allá y mañana”.
- Sobre todo, dificultad subjetiva: **nuestro modo de vida no es universalizable**.

Pero, desde una perspectiva ecológica consciente de la existencia insoslayable de límites físicos al crecimiento, el único debate posible es si esos límites aún están por delante, según la advertencia del primer Informe al Club de Roma, *Los límites del crecimiento*, de William W. Behrens III, Jørgen Randers, Dennis Meadows, Donella Meadows (Fondo de Cultura Económica, México 1972) o si ya los hemos dejado atrás, por estar ya en una situación de sobrepasamiento (*overshoot*), tal como advierten Donella Meadows, Dennis Meadows y Jørgen Randers en *Más allá de los límites del crecimiento* (El País Aguilar, Madrid 1993).

- Jorge Riechmann. Comer carne.¹⁴
- Jorge Riechmann. Comer largas distancias, comer petróleo.¹⁵

⁹ https://ocw.uca.es/pluginfile.php/1496/mod_resource/content/1/beckulrichqueeslaglobalizacion.pdf

¹⁰ http://elpais.com/diario/2005/02/07/opinion/1107730806_850215.html

¹¹ http://elpais.com/diario/2001/07/20/opinion/995580025_850215.html

¹² https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/static/pdf/258_PETER_SINGER.pdf

¹³ <http://www.redalyc.org/pdf/854/85425445001.pdf>

¹⁴ <http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/coleccion/csureste/id/182>

¹⁵ <http://www.daphnia.es/revista/34/articulo/74/Comer-largas-distancias-comer-petroleo>

Hacernos conscientes de que habitamos «la época moral del largo alcance» (Jorge Riechmann, *Un mundo vulnerable*).

Las decisiones de uno, ya sea un individuo, una colectividad o una nación, tienen necesariamente consecuencias, a mayor o menor plazo, para todos los otros. Cada uno incide entonces en las decisiones de todos. Esta sujeción puede parecer penosa. En realidad, es la clave para el acceso de todos a un estatuto verdaderamente humano. Intentar escapar de ella sería renunciar a una riqueza esencial, nuestra humanidad, que no recibimos de la naturaleza, sino que la construimos nosotros [Albert Jacquard, «Finitud de nuestro patrimonio», *Le Monde Diplomatique* (edición española), 103, mayo de 2004, p. 28].¹⁶

→ El reto de afirmar la civilización de la pobreza.

“Si el comportamiento y aun el ideal de unos pocos no puede convertirse en comportamiento y en realidad de la mayor parte de la humanidad, no puede decirse que ese comportamiento y ese ideal sean morales y, ni siquiera, humanos; cuánto más, si el disfrute de unos pocos se hace a costa de la privación de los más. En nuestro caso el ideal práctico de la civilización occidental no es universalizable, ni siquiera materialmente, por cuanto no hay recursos materiales en la tierra para que todos los países alcanzaran el mismo nivel de producción y de consumo, usufructuado hoy por los países llamados ricos, cuya población no alcanza el 25% de la humanidad” [Ignacio Ellacuría].

- ❑ Ignacio Ellacuría. Utopía y profetismo desde América Latina.¹⁷
- ❑ Jon Sobrino, Civilización de la pobreza contra civilización de la riqueza para revertir un mundo gravemente enfermo. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 125, 2014.¹⁸

→ LAUDATO SÍ.¹⁹

Mi llamado

13. El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.

V. Inequidad planetaria

51. La inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales. Porque hay una verdadera «deuda ecológica», particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con

¹⁶ <https://www.monde-diplomatique.fr/2004/05/JACQUARD/11175>

¹⁷ <http://redicces.org/sv/jspui/bitstream/10972/1088/1/RLT-1989-017-A.pdf>

¹⁸

https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista_papeles/125/Civilizacion_de_la_pobreza_contra_civilizacion_de_la_riqueza_J_Sobrino.pdf

¹⁹ http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_sp.pdf

consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países.

VI. Destino común de los bienes

93. Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. [...] El principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes y, por tanto, el derecho universal a su uso es una « regla de oro » del comportamiento social y el « primer principio de todo el ordenamiento ético-social».

Pedro Arrupe: "Debemos tener la firme determinación no sólo de no participar en ningún lucro de origen claramente injusto, sino incluso, ir disminuyendo la propia participación en los beneficios de una estructura económica y social injustamente organizada a favor de los más poderosos, mientras los costos de la producción recaen pesadamente sobre los hombros de los menos favorecidos". (Valencia, 1973).²⁰

→ Apostar por otro estilo de vida

203. Dado que el mercado tiende a crear un mecanismo consumista compulsivo para colocar sus productos, las personas terminan sumergidas en la vorágine de las compras y los gastos innecesarios.

206. Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. [...] «Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico».

222. La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo. [...] La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos.

223. La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. No es menos vida, no es una baja intensidad sino todo lo contrario.

Sólo una profunda y extendida **cultura de la suficiencia y la autocontención** nos permitirá superar el capitalismo, homicida en el corto plazo (por los centenares de millones de víctimas que genera su funcionamiento "normal") y suicida en el largo plazo (porque convertirá el planeta en invivable).

Como señala Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, el primer y principal obstáculo al que hubieron de enfrentarse los empresarios fue la concepción tradicional de la existencia de aquellos primeros trabajadores provenientes del campo o de pequeños talleres artesanales y su rechazo a cubrir día tras día una jornada de trabajo completa. El recurso al trabajo a destajo, con su corolario de aumento de salario a cambio de aumento de la intensidad del trabajo, fue la zanahoria con la que el empresario pretendía cautivar a sus trabajadores. En un

²⁰ <http://www.alboan.org/archivos/12.pdf>

hermoso texto (merece la pena citarlo completo) Weber analiza el fracaso de esta estrategia capitalista entre los primeros empresarios agrícolas, que se rompe al chocar con una gestión del tiempo vital pre-capitalista:

Como el empresario busca obtener el maximum de producto aumentando la intensidad del trabajo, trata de hacer coincidir al trabajador en su interés por acelerar la recolección alzando los destajos, ofreciéndole así el medio de obtener en poco tiempo una ganancia extraordinaria para él. Pero aquí surgen ciertas dificultades que son características de la mentalidad tradicionalista en el obrero: el alza de los salarios no aumentó en los trabajadores la intensidad de su rendimiento, sino que más bien hubo de disminuirla. Un obrero, por ejemplo, gana un marco diario por cada cahíz de grano segado, y para ganar al día dos marcos y medio ha de segar dos cahíces y medio; si el precio del destajo se aumenta en veinticinco céntimos diarios, el mismo hombre no tratará de segar, como podía esperarse, tres cahíces, por ejemplo, para ganar al día tres marcos con setenta y cinco céntimos, sino que sólo seguirá segando los mismos cahíces de antes, para seguir ganando los mismos dos marcos y medio, con los que, según la frase bíblica, **“tiene bastante”**. Prefirió trabajar menos a cambio de ganar menos también; no se preguntó cuánto podría ganar al día rindiendo el maximum posible de trabajo, sino cuánto tendría que trabajar para seguir ganando los dos marcos y medio que ha venido ganando hasta ahora y que le bastan para cubrir sus necesidades tradicionales. Esta conducta es un ejemplo de lo que he llamado “tradicionalismo”: **lo que el hombre quiere “por naturaleza” no es ganar más y más dinero, sino vivir pura y simplemente, como siempre ha vivido, y ganar lo necesario para seguir viviendo.**²¹

En su conocido trabajo titulado *Time, Work-Discipline and Industrial Capitalism*, E. P. Thompson se refiere a uno de los primeros códigos dirigidos a regular y gobernar a una mano de obra que, en nombre tradiciones como la del San Lunes, se mostraba absolutamente refractaria a las exigencias temporales de la recién nacida industria fabril. El tiempo industrial aparece asociado a la productividad y, por lo mismo, identificado con la disciplina. Más aún: en la industria capitalista el tiempo es la disciplina. Muy pronto, ya desde los primeros compases del capitalismo industrial, los empresarios van a constatar que disciplinar el tiempo de trabajo es la mejor manera de disciplinar al trabajador.²²

Pero no sólo se nos disciplinó; también se nos “compró”, se nos sedujo a través del consumismo: **“No tenemos sueños baratos”**.²³

Conviene, en este punto, volver a recordar a Keynes y su conferencia de Madrid de 1930, “Las posibilidades económicas de nuestros nietos”.²⁴

²¹ <http://medicinayarte.com/img/weber-max-la-etica-protestante-y-el-espiritu-del-capitalismo.pdf>

²² Imanol Zubero, “La sociología y el tiempo de trabajo”, *Lan Harremanak. Revista de Relaciones Laborales*, nº 1, 1999. http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Lan_Harremanak/article/view/6752/6198

²³ <http://oficiodesociologo.blogspot.com.es/2016/06/no-tenemos-suenos-baratos-y-el-infinito.html>

²⁴ Este ensayo se presentó por primera vez en 1928, como una charla ante varias pequeñas sociedades, incluyendo la Essay Society del Winchester College y el Club de Economía Política de Cambridge. En junio de 1930 Keynes amplió sus notas, transformándolas en una conferencia que pronunció en Madrid. Apareció en forma literaria en dos partes, en *Nation and Athenaeum*, 11 y 18 de octubre de 1930, en plena depresión. Está recogida en el libro: *Ensayos de persuasión*, Crítica, Barcelona 1988.

Estamos siendo castigados con una nueva enfermedad, cuyo nombre quizás aún no han oído algunos de los que me lean, pero de la que oirán mucho en los años venideros, es decir, *para tecnológico*. Esto significa desempleo debido a nuestro descubrimiento de los medios para economizar el uso del factor trabajo sobrepasando el ritmo con el que podemos encontrar nuevos empleos para el trabajo disponible.

Pero esta es solamente una fase temporal del desajuste. Todo esto significa, a largo plazo, *que la humanidad está resolviendo su problema económico*. Predeciría que el nivel de vida en las naciones progresivas, dentro de un siglo, será entre cuatro y ocho veces más alto que el de hoy. Esto no sería sorprendente incluso a la luz de nuestros conocimientos actuales. Y en cualquier caso no sería disparatado contemplar la posibilidad de un progreso todavía mayor.

[...] Es verdad que las necesidades de los seres humanos parecen insaciables. Pero se dividen en dos clases: las necesidades que son absolutas, en el sentido de que las experimentamos cualquiera que sea la situación de nuestros semejantes, y las que son relativas, cuando las sentimos solamente si su satisfacción nos eleva y nos hace sentirnos superiores a ellos. Las necesidades de la segunda clase, aquellas que satisfacen el deseo de superioridad, pueden ser verdaderamente insaciables; pues cuanto más alto es el nivel general, más altas son aquéllas todavía. Pero esto no es tan cierto respecto a las necesidades absolutas: punto que se puede alcanzar pronto, quizás antes de que nos demos cuenta todos nosotros.

[...] Cuando la acumulación de riqueza ya no sea de gran importancia social, habrá grandes cambios en los códigos morales. Podremos librarnos de muchos de los principios seudomorales que han pesado durante doscientos años sobre nosotros, siguiendo los cuales hemos exaltado algunas de las cualidades humanas más desagradables, colocándolas en la posición de las virtudes más altas. Podremos permitirnos el atrevimiento de dar al motivo monetario su verdadero valor.

[...] Nos veremos libres, por lo tanto, para volver a algunos de los principios más seguros y ciertos de la religión y virtud tradicionales: que la avaricia es un vicio, que la práctica de la usura es un delito y el amor al dinero es detestable, que aquellos que siguen verdaderamente los caminos de la virtud y la sana sabiduría son los que menos piensan en el mañana. Una vez más debemos valorar los fines por encima de los medios y preferir lo que es bueno a lo que es útil. Honraremos a todos cuantos puedan enseñarnos cómo podemos aprovechar bien y virtuosamente la hora y el día, la gente deliciosa que es capaz de disfrutar directamente de las cosas, las lilas del campo que no trabajan ni hilan.

Pero, ¡cuidado!, todavía no ha llegado el tiempo de todo esto. Por lo menos durante otros cien años debemos fingir nosotros y todos los demás que lo justo es malo y lo malo es justo; porque lo malo es útil y lo justo no lo es. La avaricia, la usura y la cautela deben ser nuestros dioses todavía durante un poco más de tiempo, pues sólo ellos pueden sacarnos del túnel de la necesidad económica y llevamos a la luz del día.

[...] Mientras tanto, no causará daño alguno hacer ligeros preparativos para nuestro destino, animando y experimentando las artes de la vida, así como las actividades con un objetivo.

Pero, sobre todo, no sobreestimemos la importancia del problema económico ni sacrifiquemos a sus supuestas necesidades otras cuestiones de mayor significado y permanencia.

Según los Skidelsky,²⁵ ya estamos objetivamente en la situación de abundancia soñada por Keynes. Nos hemos adelantado unos años a su previsión:

Las sociedades ricas ya no se pueden permitir el dejar de desarrollar una visión colectiva de la buena vida y deambular sin un esquema sobre la verdadera utilidad de la riqueza. El mayor despilfarro al que nos enfrentamos ahora no es de dinero, sino de posibilidades humanas. «En el momento en que nos permitimos el lujo de dejar de lado el informe de rentabilidades del contable —declaraba Keynes en 1933— ya hemos empezado a cambiar nuestra civilización.» Ya hace tiempo que deberíamos haber dado comienzo a ese cambio (p. 244).

De ahí su propuesta final:

La conclusión que extraemos es que, para cumplir los requisitos de la buena vida, tendremos que apartarnos de las orillas de la integración económica, al menos mientras la igualdad de las situaciones de unos y otros países sea una realidad, no una simple aspiración. Los países desarrollados deberán basarse en mayor medida en sus propios medios de producción para satisfacer sus necesidades; las economías de mercado en vías de desarrollo deberán abandonar sus modelos de crecimiento de la exportación, que se apoyan en una demanda de consumo en perpetuo crecimiento en los países desarrollados. Si los países ricos se integran menos con los pobres, lo más probable es que estos salgan beneficiados. En todo caso, nuestra implicación activa en sus economías nacionales podría interrumpirse sin que, a largo plazo, estos países quedasen necesariamente afectados. Aun deberíamos, sin embargo, mantener nuestros mercados abiertos a los países más pobres de África, lo que puede hacerse prácticamente sin coste para nosotros. La dimensión de la economía de la totalidad del África subsahariana es menor que la de Bélgica.

Vamos a retroceder momentáneamente. En el mundo de la suficiencia imaginado por Keynes, la rentabilidad de las inversiones cae hacia cero. El principal objetivo del ahorro sería cubrir las necesidades de la vejez y reemplazar productos ya existentes. El desarrollo de nuevos productos podría generar algunos beneficios. Sin embargo, en estas condiciones, el principal incentivo para «seguir teniendo determinación económica para otros después de que haya dejado de ser razonable para uno mismo» sería ayudar a los más pobres a escalar hasta el nivel de suficiencia que nosotros ya hemos alcanzado.

«Trabajar para los pobres» no es algo que deba tomar la forma del trabajo remunerado tradicional. A medida que decrecen las satisfacciones del «Adán que todos llevamos dentro», es razonable esperar que se vean sustituidas por los muchos tipos de ambiciones que responden a nuestra definición de «ocio». Un sacrificio voluntario de las comodidades propias a fin de ayudar a los menos afortunados es algo que se reconoce universalmente como admirable desde el punto de vista moral. Aun en nuestros días, cada vez más personas hayan una salida natural a sus instintos más generosos (y audaces) en el servicio voluntario, tanto en su propio país como en el extranjero. En términos de esfuerzo consumido, experiencia, pericia y amor por el hecho de ayudar a otros, estas personas están sacrificando ingresos por ocio, en el sentido en que nosotros lo entendemos. Están viviendo la buena vida, y guiando a otros hacia ella (pp. 241-242).

→ Atención a esta su última reflexión:

²⁵ <http://imanol-zubero.blogspot.com.es/2013/01/cuanto-es-suficiente-tres-libros-sobre.html>

¿Exigiría este cambio de dirección el apoyo de la religión? Posiblemente. Los bienes básicos, tal como los presentamos en el Capítulo 6, no son lógicamente dependientes de doctrina religiosa alguna, pero hacerlos realidad es probablemente imposible sin la autoridad y la inspiración que solo la religión puede ofrecer. La mayor parte de los reformistas liberales del siglo XIX y principios del XX eran cristianos; otros, como decía el propio Keynes de sí mismo, eran de los que «destruían el cristianismo pero se aprovechaban de sus beneficios».⁵² **¿Podría una sociedad completamente desprovista de impulso religioso despertarse y lanzarse a la búsqueda del bien común? Lo dudamos (p. 243).**

4. LA MISERICORDIA NO SE REDUCE A LO INDIVIDUAL-PERSONAL, TAMBIÉN DEBE TENER UNA DIMENSIÓN COLECTIVA-ESTRUCTURAL

219. Sin embargo, no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual. Los individuos aislados pueden perder su capacidad y su libertad para superar la lógica de la razón instrumental y terminan a merced de un consumismo sin ética y sin sentido social y ambiental. A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales [...] La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria.

5. LA MIRADA MISERICORDIOSA SABE LEER LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS Y ES ESCATOLÓGICA: CONFIADA POR EL "YA", ESPERANZADA POR EL "TODAVÍA NO"

Martin Luther King no dijo: "tengo una pesadilla", al inspirar los movimientos de derechos civiles. Dijo: "tengo un sueño".

La relación auténtica con el Dios cristiano que, al hacerse carne y plantar su tienda entre nosotros, **ha decidido asumir salvíficamente el mundo y la historia** y llamarnos a participar activa y responsablemente en la realización de su proyecto, pasa por la **honradez y fidelidad con lo real**. Al Dios que se hace presente en la historia, que en la historia se revela y desde la historia llama y convoca, sólo se puede responder con fidelidad mediante una **relación honesta con la realidad histórica**.

La revelación del Dios cristiano se ha dado y se da, en efecto, en la realidad histórica y es en ella también donde se acoge por el creyente cuando la fe reconoce la presencia de su automanifestación en los acontecimientos relevantes. Es por eso que la honradez y fidelidad a lo real, la **atención cuidadosa a lo que sucede**, la captación de los llamados «signos de los tiempos», son como los presupuestos raíces de todo escuchar a Dios y, por consiguiente, de toda relación auténtica del hombre con Él. Sin ellos el creyente sobrevolará la historia real en búsqueda de falsos espacios y eludirá el escenario único donde puede tener el encuentro entre el Dios que habla y convoca y el hombre que escucha y responde.²⁶

➔ El presente como oportunidad: desarrollar la mirada kairótica

²⁶ Julio Lois, *Identidad cristiana y compromiso socio-político*. Ediciones HOAC, Madrid, 1989

“Para ver esta época como *kairós* se precisa una espiritualidad de atención crítica a lo que está aconteciendo, lista para discernir la diferencia entre lo que hay que hacer y lo que hay que dejar de hacer” (James W. Heisig, *Diálogos a una pulgada del suelo*. Herder, Barcelona 2005

- ❑ Tensión escatológica: **YA PERO TODAVÍA NO**
- ❑ Paulo Freire: **INÉDITO VIABLE**.²⁷

6. LA MIRADA MISERICORDIOSA ES ACTIVA: NOS LLEVA A ENCARGARNOS DE LA REALIDAD

La honradez y fidelidad con lo real incluye, como queda ya insinuado, no sólo el captar la realidad tal cual es (honradez con lo real), sino también responder a las exigencias o demandas que la misma realidad ya honradamente conocida plantea, en el sentido de potenciar todo lo que en ella se encuentre de positivo y de promesa de vida y de combatir todo lo que en ella se descubra como negativo y amenaza de muerte (fidelidad con lo real).

No basta, pues, conocer sin más la realidad o «**hacerse cargo de ella**». Hace falta también sentirse personalmente implicado con su estado actual, escuchar sus desafíos y exigencias, conmovirse ante sus demandas, es decir, «**cargar con ella**».

Y hace falta, por último, responder a esos desafíos, exigencias o demandas comprometiéndose en su transformación liberadora: «**encargarse de ella**» (LOIS).

➔ Boaventura de Sousa Santos: la apuesta y el “todavía-no-es”.

La apuesta es la única manera que tenemos de hacernos presentes en el futuro. De la misma manera que el ciego se guía por ruidos, voces, accidentes palpables, nosotros apostamos a partir de indicios, pistas, señales, emergencias, tendencias, latencias, con todo lo que todavía no es. El todavía-no-es no es el todavía no es el todavía no de un todo indiscriminado. Es el todavía no de algo parcialmente determinado por una aspiración realista y por una voluntad proporcionada. [...] Sobre qué indicios baso mis apuestas? [...] Ninguno de estos indicios es, por sí solo, creíble para, a partir de él, formular la apuesta. E incluso todos juntos solo son creíbles con la voluntad de aquellos que, basándose en ellos, quieran arriesgar. Esta apuesta es especial, pues no basta apostar, cruzar los brazos y esperar los resultados. La persona que apuesta debe involucrarse personalmente en la lucha por el futuro por el que apuesta.²⁸

➔ Fromm: al principio de la acción hay un acto de fe.

“La utopía concreta es la que está siendo llevada a cabo por sujetos concretos con historias concretas. La utopía concreta es la experiencia encarnada de una apuesta concreta por un futuro por concretar. En realidad, cada uno de nosotros solo reconoce la utopía con la que está comprometido de manera concreta. Y, ciertamente, quien no está comprometido con

²⁷ <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloPrimido.pdf>

²⁸ SANTOS, Boaventura de Sousa (2014): *Democracia al borde del caos. Ensayo contra la autoflagelación*. México: Siglo XXI.

ninguna no podrá responder a esta pregunta y además pensará que la pregunta es un disparate. La utopía concreta no se deja formular en abstracto. Está emergiendo en la gran creatividad moral y política de aquellos de los que nada creativo, moral o político se espera. Hoy se asoma en una remota aldea de Chiapas o de los Andes, mañana en un barrio popular de Caracas o de Johannesburgo, después en un gran suburbio popular de Rio de Janeiro o Mumbai. Si puedo identificar esta emergencia es precisamente porque estoy personalmente comprometido con el *todavía no* que esta expresa” (Santos, 2014: 308).

A lo largo de estos años de crisis puede identificarse un triple movimiento de destrucción, emergencia y evolución del capital social en nuestra sociedad (Jaraíz y Vidal, 2014: 453).

A la vez que determinadas estructuras y prácticas de sociabilidad, especialmente aquellas más institucionalizadas, saldrán de esta crisis dañadas (o más dañadas, pues venían siendo ya afectadas por distintos procesos de descomposición), la crisis parece haber generado una nueva estructura de oportunidad política para la actuación de la sociedad civil organizada. Ha puesto de actualidad conceptos y teorizaciones como los de:

- ✓ economía para, hacia o del bien común
 - ✓ economía participativa
 - ✓ economía social y/o solidaria
 - ✓ economía para o sobre la vida
 - ✓ democracia económica
 - ✓ economía del procomún o de los bienes comunes
 - ✓ decrecimiento, transición
 - ✓ buen vivir
-
- Imanol Zubero (coord.), ¿Qué sociedad saldrá de la actual crisis? ¿qué salida de la crisis impulsará la sociedad?²⁹
 - Imanol Zubero, Innovación social: una propuesta para pensar las prácticas sociales en clave de transformación.³⁰
 - Imanol Zubero, De las prácticas sociales instituyentes a la institucionalización... ¿contrahegemónica?³¹

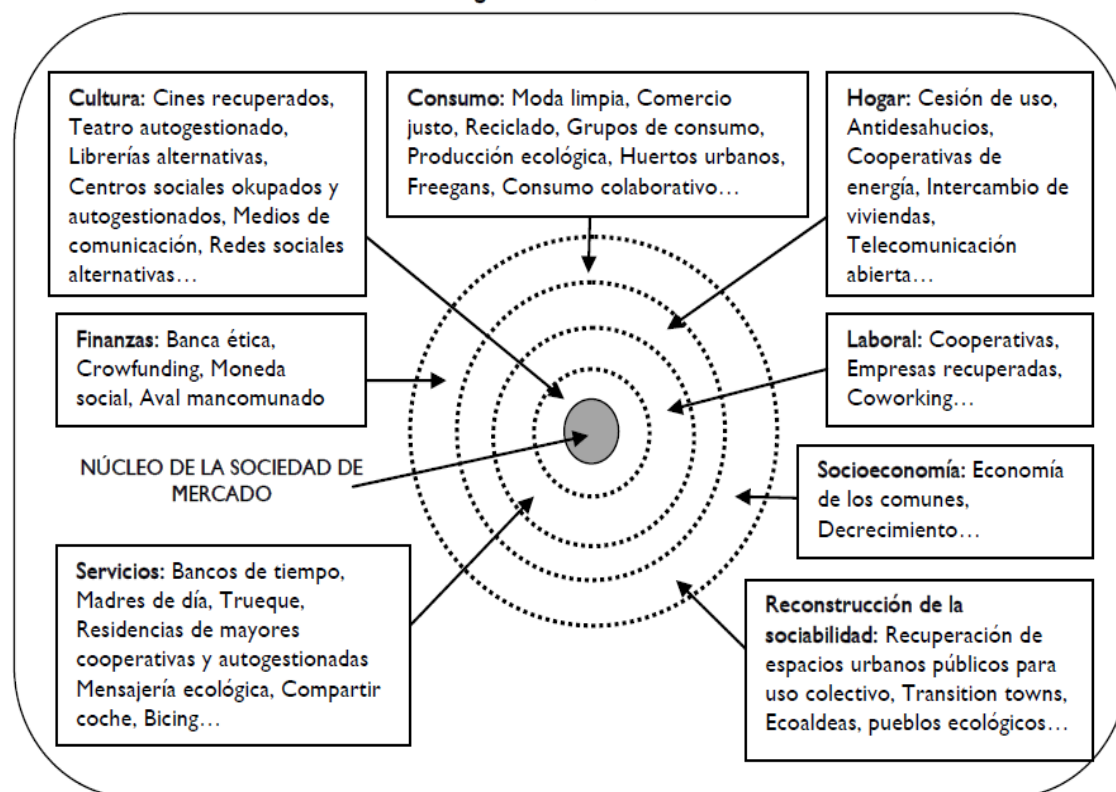
²⁹ http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/capitulos/pdf/o6_Capitulo_6.pdf

³⁰

https://www.academia.edu/16992920/Innovaci%C3%B3n_social_una_propuesta_para_pensar_las_pr%C3%A1cticas_sociales_en_clave_de_transformaci%C3%B3n

³¹ http://www.foessa.es/publicaciones_compra.aspx?Id=5279&Idioma=1&Diocesis=42

Prácticas sociales autogestionadas, colaborativas o alternativas



¿Cuánto de nuestra vida cotidiana la desarrollamos en las grietas (espaciales, temporales, relacionales) del sistema? ¿Cuánto en el corazón del sistema?

7. LA PERSPECTIVA DE LA MISERICORDIA NOS DES-COLOCA, NOS RE-SITÚA, NOS LLEVA A CUESTIONARNOS NUESTRO LUGAR EN EL MUNDO, NUESTRAS SEGURIDADES Y NUESTROS INTERESES.

Para lograr la conjunción adecuada de utopía y profecía es menester situarse en el lugar histórico adecuado. Toda conjunción de esas dos dimensiones humanas e históricas, para ser realista y fecunda, necesita «situarse» en precisas coordenadas geo-socio-temporales. De lo contrario, desaparece el impulso insoslayable del principio de realidad, sin el que ambas son juego mental, más formal que real. Pero **hay unos lugares históricos más propicios** al surgimiento de utopistas proféticos, de profetas utópicos.

Se dice que en las culturas envejecidas no hay lugar para el profetismo y la utopía, sino para el pragmatismo y el egoísmo, para la verificación contable de los resultados, para el cálculo científico de insumos y resultados; en el mejor de los casos para la institucionalización, legalización y ritualización del espíritu que renueva todas las cosas. Sea o no inevitable esta situación, **quedan, sin embargo, lugares donde la esperanza no es, sin más, la sumatoria cínica de cálculos pragmáticos, sino el de esperar y «esperanzar» contra todo juicio dogmático, que cierra el futuro del proyecto y de la lucha.**³²

³² Ignacio Ellacuría, Utopía y profetismo desde América Latina.
<http://redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1088/1/RLT-1989-017-A.pdf>



https://www.youtube.com/watch?v=pSomUN_I6uY

8. ABIERTA A LA GRACIA, LA MIRADA MISERICORDIOSA NOS RECONCILIA CON NUESTRA DEBILIDAD, NOS CONVIERTE EN TESTIGOS DE LA ESPERANZA.

“¿Tenemos los cristianos una «visión de esperanza» para este mundo o, por el contrario, el cristianismo establecido se ha fundido de tal modo con nuestra sociedad que compartimos las ambigüedades y contradicciones de ésta y ya no tenemos ningún mensaje de esperanza que ofrecer a nuestros contemporáneos?”.³³

El estar cristiano en el mundo se caracteriza por:

1. Hacerse cargo de la realidad (dimensión intelectual).
2. Cargar con la realidad (dimensión ética).
3. Encargarse de la realidad (dimensión práxica).
4. **Dejarse cargar por la realidad (dimensión de gracia).**³⁴

Charles Péguy, “El pórtico del misterio de la segunda virtud”, en *Los tres misterios*, Ediciones Encuentro, Madrid 2008.³⁵

³³ Jürgen Moltman, *La justicia crea futuro*, Sal Terrae, Santander 1992. <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2014/09/3FJM3T1-Moltmann-1992-La-Justicia-Crea-Futuro.pdf>

³⁴ “El pueblo crucificado” y “la civilización de la pobreza”. “El hacerse cargo de la realidad” de Ignacio Ellacuría. Jon Sobrino. <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/El%20pueblo-crusificado-y-la-civilizacion-de-la-pobreza-el-hacerse-cargo-de-la-realidad-de-Ellacuria.pdf> ; Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad. Hoja de ruta samaritana para otro mundo posible. José Laguna. <https://www.cristianismeijusticia.net/files/es172.pdf>

³⁵ Puede leerse el poema en: <http://www.arzobispodegranada.es/index.php?mod=articulos&lan=it&sec=8&id=474>

La fe que más amo, dice Dios, es la esperanza.
La fe no sorprende.
No me resulta sorprendente.
Resplandezco tanto en mi creación.
Pero la esperanza, dice Dios, sí que me sorprende.
A mí mismo.
Sí que es sorprendente.
Que esos pobres niños vean cómo pasa todo eso y crean que mañana irá mejor.
Que vean cómo pasa eso hoy y crean que irá mejor mañana en la mañana.
Sí que es sorprendente y seguro la más grande maravilla de nuestra gracia.
Y yo mismo me quedo sorprendido.

→ **“Depende de nosotros que la esperanza no mienta en el mundo”.**

5. El Año jubilar se concluirá en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016. En ese día, cerrando la Puerta Santa, tendremos ante todo sentimientos de gratitud y de reconocimiento hacia la Santísima Trinidad por habernos concedido un tiempo extraordinario de gracia. Encomendaremos la vida de la Iglesia, la humanidad entera y el inmenso cosmos a la Señoría de Cristo, esperando que derrame su misericordia como el rocío de la mañana para una fecunda historia, todavía por construir con el compromiso de todos en el próximo futuro. ¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! **A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros.**